

El error Rbcb

A CONTRAPELO

SANTIAGO GONZÁLEZ

Una de las cuestiones más notables del debate que vimos el lunes es que los candidatos rehuyeron la confrontación sobre asuntos de interés para los ciudadanos, pero que a ellos no parecían convenirles. Así, ignoraron la corrupción, la reforma de la Ley Electoral, la crisis de credibilidad de la Justicia por falta de independencia, la España de las autonomías y aspectos relacionados con la igualdad, no como barrera de género, sino en los términos más amplios: la de los españoles ante la ley. En cambio, se enzarzaron con disciplinas que no son competencia del

Gobierno que ellos aspiran a encabezar, porque sus partidos las transfirieron a las comunidades autónomas: Sanidad y Educación, grandes asuntos, sin duda, pero tratados desagregadamente: su presidenta en Madrid, pues anda que su tripartito catalán. Y en este plan.

Ganó **Rajoy** para casi todo el mundo. Incluso para **Rubalcaba**, que pedía una y otra vez explicaciones sobre lo que haría cuando fuera presidente del Gobierno, un caso insólito en la comunicación política desde que **Quinto Tulio Cicerón** le diseñaba las campañas electorales a su hermano, **Marco**. ¿Quién se la habrá hecho a él? Cualquiera diría que para ganar unas elecciones (o al tres en raya) hay que hacerse con el centro. Pues nuestro héroe empezó adulando a los

antisistema del 15-M y su deslegitimación de la democracia representativa. El segundo error es que dirijan su campaña las dos personas más sectarias que ha podido encontrar en el partido y sus alrededores: **Elena Valenciano** y **Antonio Hernando**.

El tercer error de Rubalcaba es el recurso a **Felipe González**, que cada vez se parece más al retrato de Dorian Grey: «Cuanto más nerviosos se pongan (los del PP), más voy a sacar a Felipe», dijo el candidato, en un doble error. En primer lugar, porque Felipe ya no es nadie fuera del PSOE. En segundo, porque, dentro del partido, el exquisito, aún cadáver, le hace sombra a él como astro principal, es ley de vida.

Una cosa es que en esta campaña se le haya caído al candidato la imagen del más listo del colegio (del Pilar) y otra, que caiga en errores tan básicos. Claro que no serían errores si pensáramos que su adversario el lunes no era Rajoy, sino **Carme Chacón**; que

el 20-N lo da ya por perdido y está librando la batalla que se va a plantear en el PSOE a partir del día 21.

En *Aguirre, la cólera de Dios*, **Werner Herzog** cuenta la aventura de **Lope de Aguirre** por la selva amazónica en busca de El Dorado. En un momento dado, ante el temor a que los indios les ataquen, resuelve: «Vamos a desnudar al negro», con el fin de que los indígenas, no acostumbrados a los caballos ni a los negros, huyeran selva a través a la vista del ¿afroamericano? Felipe, quién nos lo iba a decir a quienes lo quisimos tanto, es el negro de Lope de Rubalcaba para asustar a los salvajes del PP. Lo que pasa es que han pasado ya unos años, los indios se han familiarizado con la imagen de los caballos y los negros y ahora ya saben que ese negro que tanto pavor les infundía antaño no es más que un jubilado pudiente, un morenazo que se ha trabajado la color en la cubierta de los yates de sus amigos ricos.